

Apocalipsis



Un rompehielos

Pregunta a tus niños que es lo más nuevo que hay en la casa, o que les han regalado o que desean tener. A todos nos gusta lo nuevo, es más, lo asociamos con lo lindo, limpio y que huele bien. ¡Hasta las cosas de la escuela son lindas cuando nuevas! Cuida que cada niño diga lo suyo. Anímalos a contar y a escuchar a los demás.

Una lectura de la Biblia

Apocalipsis 21: 1,4, 22,23, 25, 27

¹Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues ya el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar.

⁴Él secará sus lágrimas, y no morirán jamás. Tampoco volverán a llorar, ni a lamentarse, ni sentirán ningún dolor, porque lo que antes existía ha dejado de existir.»

²² En la ciudad no vi ningún templo, porque su templo es el Señor, el Dios todopoderoso, y también el Cordero. ²³ La ciudad no necesita que el sol o la luna la iluminen, porque el brillo de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara.

²⁵ Los portones de la ciudad no se cerrarán de día, y allí nunca será de noche.

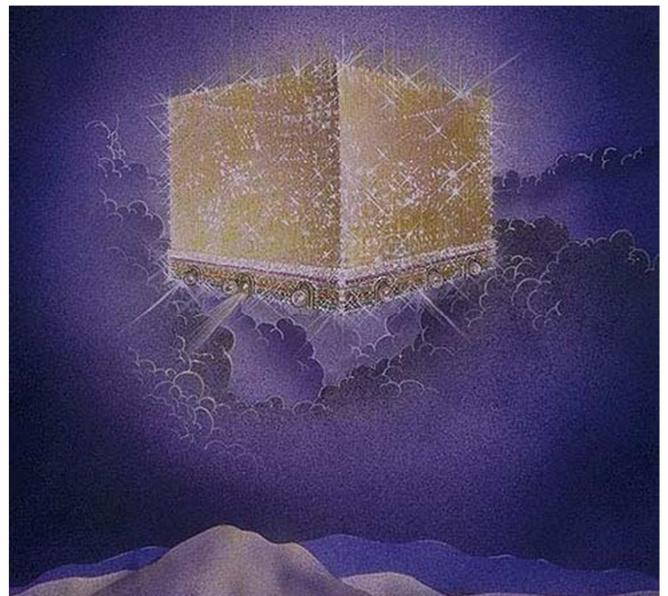
²⁷ Pero nunca entrará en ella nada que desagrade a Dios; no entrarán los que han adorado a dioses falsos, ni los objetos que hayan usado en su culto. Sólo podrán entrar los que tengan anotados sus nombres en el libro del Cordero. En ese libro están anotados los que recibirán la vida eterna.

Una pregunta

¿Qué no hay en el cielo?

Un descubrimiento:

Lean los versículos 10-21 y cada uno diga cómo se imagina la ciudad celestial. Así la imaginaron algunos artistas





Leer Apocalipsis 22:10-21

¹⁰ Y en la visión que el Espíritu de Dios me mostró, el ángel me llevó a un cerro grande y alto, y me enseñó la gran ciudad santa de Jerusalén, que bajaba del cielo, donde está Dios.¹¹ La presencia de Dios la hacía brillar, y su brillo era como el de una joya, como el de un diamante, transparente como el cristal. ¹² Por fuera estaba rodeada por una muralla alta y grande. En la muralla había doce portones; en cada portón había un ángel, y en cada portón estaba escrito el nombre de una de las doce tribus de Israel. ¹³ Tres de sus portones daban al este, tres daban al norte, tres daban al oeste, y tres daban al sur. ¹⁴ La muralla estaba construida sobre doce grandes rocas, y en cada roca estaba escrito uno de los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

¹⁵ El ángel que me hablaba tenía una regla de oro, y con esa regla midió la ciudad, sus portones y su muralla. ¹⁶ La ciudad era cuadrada; sus cuatro lados medían lo mismo. El ángel midió la ciudad con la regla de oro, y medía dos mil doscientos kilómetros, tanto de ancho como de largo y de alto.

¹⁷ El ángel también midió la muralla, y era de sesenta y cinco metros, según las medidas humanas que estaba usando el ángel.

¹⁸ La muralla estaba hecha de diamante, y el oro con que estaba hecha la ciudad era tan puro que dejaba pasar la luz, como si fuera cristal. ¹⁹ Las rocas sobre las que estaba construida la muralla estaban adornadas con toda clase de piedras preciosas: la primera roca está adornada con diamantes; la segunda, con zafiros; la tercera, con ágatas; la cuarta, con esmeraldas; ²⁰ la quinta, con ónices; la sexta, con rubíes; la séptima, con crisólitos; la octava, con berilos; la novena, con topacios; la décima, con crisoprasas;^[c] la undécima, con jacintos; y la duodécima, con amatistas. ²¹ Y los doce portones eran doce perlas; cada portón estaba hecho de una sola perla. La calle principal de la ciudad estaba cubierta de un oro tan puro que brillaba como el vidrio transparente.

Una oración

Gratitud y alabanza a Dios por enviar a Jesús en la primer Navidad y porque él fue a prepararnos lugar como dice Juan 14.

Una canción:

Buscar este enlace

https://www.youtube.com/watch?v=bODy0-MqnZw&feature=em-share_video_user